

Número 1.º

Febrero 28: 1905

REVISTA
DEL COLEGIO MAYOR
DE
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura



NOVA ET VETERA

BOGOTA

IMPRENTA ELÉCTRICA—168—CALLE 10

MCMV



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR

DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicase bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO — FILOSOFIA—
CIENCIAS — LITERATURA, &C.

Se publica un número de 64 páginas el día último de cada mes, excepto Enero y Diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 20 ...
Suscripción por año (adelantada)..... 180 ...
Número atrasado..... 30 ...

Para todo lo relativo á la REVISTA, dirigirse al Administrador, Sr. D. CARLOS UCRÓS, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.

VOL. I

BOGOTÁ COLOMBIA

FEBRERO : 1905

REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

A los lectores

EL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, que no es mecanismo que reciba movimiento de causas extrínsecas, sino organismo vivo que posee en sí mismo el origen de su acción, cada día más vigorosa, avanza un nuevo paso con la fundación de esta REVISTA.

Cuando no hay entidad que no tenga órgano que la presente, ¿cómo el claustro de Cristóbal de Torres, cuna del saber en Colombia, hogar intelectual de los fundadores de la República, monumento que ha resistido durante dos siglos y medio todos los cambios, todas las revoluciones del país, no había de tener una revista que fuera manifestación de su espíritu, revelación de sus progresos, guarda de su historia—que en parte se confunde con la historia de la Nación—y vínculo de amor y de concordia entre sus hijos?

A conseguir tan nobles fines se endereza la publicación presente, humilde por ahora y modesta, como que no aspira á circular sino entre los alumnos, los que en otro tiempo lo fueron y no han olvidado aún el *Alma Mater* que los crió á sus pechos y los arrulló en el regazo, y entre los buenos amigos del Colegio.

Publicaremos los actos oficiales que merezcan ser conocidos, importantes para los estudiantes actuales, acaso preciosos documentos para los historiadores futuros. Que ahora cien años se hubiera publicado una revista como la presente, ¿con qué ahinco la hojearíamos ahora, para seguir

Junto con el de la Iglesia, el Colegio del Rosario es foco nunca extinguido de amor á nuestra Patria colombiana, cuanto más infeliz tanto más entrañablemente querida. ¡Cómo no, si nuestro Claustro fue la cuna de la República; si de aquí salieron á fundarla Joaquín Cayzedo y Antonio Villavicencio, Girardot y D'Elhuyart, Maza y Cabal, los mártires todos de Cartagena la Heroica, los Mosqueras y los Caicedos! Aquí enseñó Mutis, de aquí salió la Expedición Botánica, acá nació la Medicina en la Nueva Granada; hijo y catedrático del Rosario fue D. Miguel Tobar, portento de erudición clásica y de sabiduría jurídica. Nuéstros són Ignacio de Herrera y Tomás Tenorio, Andrés Pardo y Antonio Vargas Reyes; los patriotas Obispos Sotomayor, Estévez, Lasso de la Vega; el egregio Arzobispo Caycedo; y, por adopción, el varón sin segundo que se llamó Manuel José Mosquera.

Por lo mismo que en el Colegio se cultiva el amor patrio, por eso del Claustro y de esta REVISTA está desterrada la política batalladora y banderiza, peligrosa para los hombres, veneno para la juventud estudiosa. Tiempo quedará más tarde para odiarnos, suponiendo que sentimiento tan vil y anticristiano se apoderara algún día de nosotros. Hey —¡ojalá siempre sea lo mismo!— en este hogar del espíritu no hay distinciones de provincias, ni se reconocen clases sociales, ni razas, ni opiniones, ni riquezas: todos somos católicos, colombianos, caballeros é hijos del Colegio del Rosario.

En lo tocante al arte, y en especial á la literatura, conforme al espíritu de nuestras Constituciones, á las tradiciones de nuestros mayores, amamos lo clásico, entendiendo por tál lo que con ese nombre designa el Dr. Newman en sus *Esbozos científicos*. No somos discípulos del falso clasicismo francés, de que fueron víctimas los españoles de ahora ciento y más años, y que consiste en el remedo, que no imitación, de los escritores griegos y latinos. Si cantamos la religión, no ensalzaremos á Júpiter tonante sino á Jesucristo Redentor; si el heroísmo y la grandeza de alma, no á Scévola y Catón, sino á Nariño y Ricaurte; si la naturaleza, no la

italiana, sino la de nuestras selvas y montañas. Sin desdeñar, antes bien, admirando lo que hay de hermoso en las flaman-tes escuelas literarias, somos admiradores del clasicismo á lo Andrés Bello: fresco, americano en el fondo; eterno, latino en la forma.

Nova et vetera es el lema de nuestra REVISTA. Nos apoyamos en la tradición, y avanzamos—ó á lo menos procuramos hacerlo—hacia la perfección absoluta. Esa marcha indefinida en la cual se adelanta siempre, sin llegar jamás á la meta en este mundo, es la vida del cristiano, del patriota; es obedecer en lo posible la palabra de Cristo: *Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto*.

Si nuestra REVISTA perdura, nos quedará la satisfacción de haber hecho el bien; si muere, como tantas publicaciones útiles en Colombia, tendremos la conciencia de haberlo á lo menos intentado.

NUESTRAS CONSTITUCIONES

Desde el próximo número de esta REVISTA empezaremos á publicar las Constituciones que dio al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario su venerado Fundador D. Fray Cristóbal de Torres, Arzobispo de Santafé de Bogotá (1), se-

(1) Constituciones del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, en la Ciudad de Santafé de Bogotá, hechas y ajustadas por su insigne Fundador y Patrono, el Ilustrísimo señor Maestro D. Fr. Christóval de Torres, del Orden de Predicadores; Predicador de las dos Majestades Phelipe tercero y Quarto, y de su Consejo, Arzobispo del Nuevo Reyno de Granada. Sácalas á luz el Doctor Don Christóval de Araque Ponze de León, Rector perpetuo del dicho Colegio.—Con licencia. En Madrid, por Juan Nogués.—Año MDCLXVI.—14 hojas en 4.º, con una sola paginación. Sigue un índice alfabético, no paginado.—Vienen luego las Constituciones del Colegio de Santiago de Salamanca.—112 páginas.